



Los dos paradigmas en marcado contraste

19 de octubre de 2016 — Esta semana se llevan a cabo reuniones intensas de líderes políticos y militares europeos y estadounidenses en varios lugares de Europa, para discutir y planificar guerras, en Siria, en Iraq, en Yemen y en Ucrania. Y lo que está detrás de esas pláticas son los esfuerzos desesperados de Obama y de Londres para conseguir apoyo para una guerra contra Rusia y contra China. Cada vez más, los gobiernos e instituciones europeas se resisten a esa

locura, pero Obama y su secretario de Defensa Ash Carter han planeado una serie de provocaciones que podrían desatar un proceso irreversible hacia la guerra, amenazando a la civilización misma con un holocausto nuclear.

Sin embargo, la enorme mayoría del mundo busca a China, Rusia e India, que se reunieron la semana pasada con sus socios del BRICS, Brasil y Sudáfrica en Goa, India, para iniciar no una guerra sino el desarrollo mundial, con proyectos ferroviarios de alta velocidad que conecten a las naciones por todo el Puente Terrestre Mundial; para firmar acuerdos para la construcción de plantas de energía nuclear y otros proyectos de infraestructura, y para colaborar en la exploración espacial; y para sacar de la pobreza a los millones de habitantes que la padecen en Asia, África y Sudamérica, y llevarlos a niveles de vida humanos, de la manera en que China ha sacado de la pobreza a 700 millones de personas.

¿Cuál paradigma determinará el futuro de la humanidad? En gran medida, eso se determinará en



El Presidente de Rusia Vladimir Putin y el Ministro de Relaciones Exteriores Sergey Lavrov en pláticas con el Secretario de Estado de EU John Kerry. Diciembre de 2015. Foto: Kremlin.ru

Estados Unidos. Mientras que el partido belicista moviliza sus fuerzas y el derrumbe irreversible del Deutsche Bank, saturado de derivados financieros, difunde el pánico por todo el sistema financiero occidental, el desastre del gobierno de Obama, y el odio de la población hacia Obama y a su clon Hillary Clinton, solo se oculta un poco por el espectáculo pornográfico de payasos que realizan los candidatos presidenciales y los medios enfermizos que los promueven.

Las elecciones que concebían los Padres Fundadores de Estados Unidos eran algo más que escoger a los representantes políticos; era una oportunidad para que la gente inteligente se dirigiera a la ciudadanía para educarla en los principios fundamentales del derecho natural, y sobre la misión de la nación para el futuro del mundo. Ese es el motivo por el cual las campañas de Lyndon LaRouche para Presidente durante tres décadas tuvieron un impacto profundo y duradero sobre Estados Unidos, a pesar de los relativamente pocos votos y a pesar de los ataques

constantes del gobierno y de los medios masivos.

Nunca antes en la historia de Estados Unidos, la población a insultado tanto a los candidatos como en estas elecciones, aunque en muchos casos ninguno de los candidatos principales estaba calificado para el cargo. La población solo tiene una opción: votar por los principios, movilizar a la ciudadanía por las ideas de LaRouche, sus Cuatro Leyes, basadas en los descubrimientos profundos de Alexander Hamilton, y una restauración de la cultura

y la música clásica.

Como decía Federico Schiller, debemos ser todos, al mismo tiempo, patriotas de nuestras naciones y ciudadanos del mundo. De este modo, los ciudadanos de todas las naciones pueden ayudar en la formidable tarea de revertir el descenso de Estados Unidos al infierno imperial británico, y poner de nuevo a esta otrora gran nación en línea con el paradigma del progreso humano.

ES.LAROUCHEPAC.COM
LLÁMENOS GRATUITAMENTE:
1-800-929-7566

PAID FOR BY LAROUCHE POLITICAL ACTION COMMITTEE, LAROUCHEPAC.COM
AND NOT AUTHORIZED BY ANY CANDIDATE OR CANDIDATE'S COMMITTEE